

ENCUENTRO DE REFLEXION EPISCOPAL

Medellín Julio 10. Agosto 10.

DOCUMENTO # 7

COMUNICACION

P. Jesús Andrés Vela

Una de las realidades de nuestro mundo es la falta de comunicación. En un mundo donde abundan los medios de comunicación social -radio, cine, periodismo, televisión.. no nos comunicamos. Comunicamos lo exterior lo que no nos implica, lo socialmente aceptable... Si pudiésemos medir nuestra capacidad psicológica de comunicación, diríamos que menos del 10% la dedicamos a comunicarnos con los otros, y el otro 90% a defendernos, a atacar, a racionalizar, a impresionar a los otros en una manifestación narcisista de nuestra personalidad. Podríamos decir de nosotros aquella frase del filósofo americano "Este hombre, una isla..."

Con todo siempre será cierto que la persona crece cuanto más se comunica. Creo que la mejor definición de la persona es "la relación con". Empesamos a ser "personas" Psicológicamente, cuando nos relacionamos con las figuras graterna y materna, En la interacción del dar y del recibir vamos creciendo y diferenciándose nuestros puentes o canales de relación, vamos creando nuestros conceptos sobre la realidad, haciendo nuestra historia y adoptando actitudes vitales en la vida, que es lo que en definitiva determina nuestra responsabilidad. Con una gran intuición psicológica -prescindiendo de las fuentes de la revelación- los teólogos y concilios de los primeros siglos de la Iglesia definieron las personas de la Trinidad como "relación entre sí.

Si examinamos la realidad de nuestras comunicaciones, veremos que a nivel personal incluyen mil mecanismos de defensa, o que se conducen en línea de lo que los psicólogos modernos han dado en llamar "relaciones secundarias". Esto es, relaciones entre "personajes" más que de centro a centro de la persona, como diría Teilhard de Chardin. En la relación secundaria la comunicación:

1) Se da un nivel de "roles". Cada uno en la sociedad presenta varios papeles sociales, entre los cuales talves se destaca el profesional e vocacional. Cuando nos comunicamos lo hacemos de papel social a papel social. Por ejemplo el comerciante va al cliente como un ingenuo en potencia, al que tiene que engañar, y el cliente al comerciante como como un redomado mentiroso del que se tiene que librar. No hablan ni se comunican entre si, sino cada uno lo hacen con la imagen que él tiene del otro. Es como si se colgasen vestidos de perchas, y se comunicasen imágenes sin rostro.

2) Se da el nivel de funciones. Las comunicaciones se dan a nivel de relaciones de trabajo y de cargos en equipos, que tienen como finalidad el producir, y que se producen

en toda una escala de jerarquías. Son comunicaciones "ascendentes o descententes" O son comunicaciones "horizontales", al mismo nivel de la jerarquía, pero sin inmiscuir nada lo personales nos comunicamos para trabajar mejor.

Las características de estas relaciones secundarias son la despersonalización que significan porque tanto el que comunica como el que recibe, se identifican totalmente con lo que se supone que sea la reacción de determinada clase social. De ahí las susceptibilidades, la incapacidad de asimilar, y de escuchar, el ser dominado por fantasmas y prejuicios de lo que suponemos sobre las intenciones de los otros.

Es una descripción muy empírica de la comunicación -prescindiendo de lo negativo en nuestras comunicaciones que ya hemos calificado antes de "mecanismos de defensa" podríamos distinguir los siguientes niveles:

1o. Nivel neutro de imagen social a imagen social

Es lo que antes definimos como relaciones secundarias.

2o. Nivel exterior de la personalidad: Nos comunicamos sobre nuestro entorno exterior, que no implica en nosotros ningún riesgo, En este nivel se colocan nuestras conversaciones sobre el tiempo, la política, lo momentaneo teórico o científico... Los chistes pueden tener no pocas veces este sentido de evitar la manifestación interior, y de quedarse en un nivel meramente superficial.

3o. Niveles interiores: Ya afectan a la personalidad directamente y supone alguna manifestación de nuestra intimidad. Estos niveles pueden ir de menos profundidad a más profundidad.

1.) La periferia de la intimidad: En este campo hay que colocar las comunicaciones sobre nuestras experiencias de trabajo o de acción apostólica, nuestros intereses profesionales o personales, nuestros gustos y "hobbies" nuestras relaciones familiares y amistades.

2.) El centro de la intimidad: Sería el campo propiamente llamado mundo interior es mucho más rico y variable que el exterior, pero mucho más difícilmente definible. Cada uno podría describirlo de la manera más diversa, pero creo que las realidades -de una manera u otra- serían las siguientes;

a) los sentimientos y emociones: que sentimos sobre los otros, los acontecimientos y nosotros mismos.

- b) los valores: como valoramos el mundo y las personas. Cual es nuestra jerarquía en esos valores.
- c) las experiencias vitales: nuestra hostria intima con sus éxtios y fracasos. Nuestros deseos y esperanzas. Que esperamos de la vida y qué plan nos hemos forjado sobre nosotros mismos y la historia.
- d) Nuestras actitudes de vida: que posiciones íntimas hemos tomado ante la vida. Cuales son nuestras actitudes fundamentales. de vida que definen nuestra personalidad, y que explican el por qué de nuestras relaciones.

En todos estos niveles podríamos colocar el proceso de la comunicación. Con todo es patente la dificultades experimentadas en nuestro mundo por entrar a niveles más íntimos. La razón me parece clara: Sólo se pueden comunicar "personas" que se sientan definidas y libres, y que busquen en el otro lo personal en un ansia de enriquecimiento y de sonación. Pero la experiencia más común en nuestro mundo es la Masificación.

PROCESO DE MASIFICACION

La masa es algo "informe" -sin formas que determinen y distingan; "pasiva"- arrastrada por fuerzas que no provienen de ella; "inerte" -tendiente fatalmente hacia abajo. En ella los elementos son números desconocidos, que simplemente se yxtaponen. Desde el punto de vista social, este es proceso predominante en amplísimos sectores del universo humano. Los grupos humanos no se definen y determinan sino por cosas exteriores a si mismos (lenguaje, geografía, trabajo...) no por ideales personales o voluntad de ser. Son objetos de la historia que hacen fuerzas con ellos desconocen y no controlan. Incapaces de remontarse a la originalidad y creatividad, son elementos inertes, dominados por la terrible ley de la vulgaridad, y el termino medio estadístico.

En nuestro mundo actúan fuerzas poderosas que provocan la ^{VI}masificación.

1. El crecimiento de mográfico y la consecuente aglomeración en grandes ciudades en las que desaparece la persona.
- 2.- El tecnisismo. La adoración de la cultura de la productividad, la planificación y los organigramas. El hombre es considerado como pieza de una gran máquina. Vale tanto cuanto produce. Del concepto de tener - (dpolares por cápita), estamos pensando a otro no menos despersonalizante el de "producir" (rendimiento por hora), Aquel Slogan de la compañía Iberia: "sólo el avión merece más atenciones que Ud." entereotipada la ideología central de nuestra

generación: la máquina vale más que el hombre . O mejor el hombre tanto más vale, cuanto más se asimile a la pieza productiva de una máquina. Los procesos humanos se identifican cada vez más con las leyes que sominan el universo de la energía sin alma.

Un fenómeno correspondiente es el de la burocracia: los hombres son encerrados en inmensas unidades de trabajo sin ninguna posibilidad de originalidad. La burocracia obliga a seguir procesos marcados e interviene en la vida de los hombres, sin que nadie sea capaz de atribuir la culpa o la gloria de las decisiones a laguna persona determinada. Es como un inenso pulpo que chupa la sangre de los hombres -una máquina sin corazón humano- pero del cual nadie puede prescindir, pues es esencial para la supervivencia y productividad de nuestro mundo super-tecnificado. De ahí sale planes impersonales para hombres impersonales considerados estadísticamente. No se planifica el trabajo, sino hasta el tipo de relacionamiento humano, las diversiones y el número de hijos que deberán tener las familias.

Desde el punto de vista del que tiene que someterse a cualquier proceso burocrático -sacar un pasaporte- el proceso de masificación actúa de manera impresionante: uno es llevado de oficina a oficina, impotente como una hormiga, en esperas interminables y con el sentimiento básico de importancia porque le falta un determinado papel.

3. Estructuras rígidas que despersonalizan: no habremos sólo de estructuras totalitarias y dictatoriales desde el punto de vista político, La mentira de nuestras estructuras democráticas es que bajo apariencia de libertad el hombre está sujeto a estructuras masificantes en beneficio de una pequeñísima minoría.

También sería falso pensar en la masificación como procesos de las masa pobres y maginadas. Se dá también con mucha frecuencia en los económicamente fuertes o intelectuales siempre que existan condiciones de dogmatismo intelectual, moral o religioso que impidan al hombre pensar de una manera original y creadora.

4. Los medios de comunicación social: dominados por unos pocos imponen ideologías y corrientes determinadas de opinión. Dada su influencia, una vez que dominan todos los canales de información por la lectura, la voz y la imagen, el hombre de hoy se está volviendo un ser incapaz de pensar por sí mismo, verdadero autómatas de reflejos condicionados que reacciona de una manera estadísticamente fija a los recursos publicitarios.

El resultado es la yuxtaposición de seres humanos en un conglomerado sin personalidad. Las principales características de este proceso se reflejan tanto en los individuos como en sus relaciones entre sí y su dinámica como grupo.

10. En los individuos actuará la **DESPERSONALIZACION:**

Son números, fichas, piezas de una máquina, condenadas a la esclavitud y aniquilamiento personal en aras de la productividad de un conjunto anónimo, que continuamente será estimulado con Slogans y analizado bajo el prisma de la estadística y de los estudios económicos.

- No pueden tener ideas propias, originales y creadoras.
- No habrá ni inquisición ni hogueras porque el sistema habrá de tal manera aniquilado lo personal, que que los individuos gritarán su felicidad dentro de lo estatuido.
- No puede definir a sí mismo a partir de tendencias o impulsos personales. Se definirán solo en relación que les domine, o de los "status" socialmente marcados. Se dará entonces una perfecta identificación entre -la imagen social y lo personal, no porque la persona habrá naufragado totalmente ante la imagen que el Sistema pide que representemos.
- No pueden crear su propia historia, sino que serán objetos que fatalmente realizaran el trabajo humano, sujetos a fuerzas dialécticas o no, pero que ellos tienen la capacidad ni de criticar ni muchos menos de dirigir.

20. En las relaciones entre los individuos predomina la llamada **RELACION SECUNDARIA:**

- No podría ser de otra manera una vez que las personas no se desarrollan ni se encuentran a sí mismas. Su relación se tiene que dar al nivel de imagen social y de función en el sistema como se explicó anteriormente.

30. En cuanto al grupo en sí mismo y su dinámica predomina el **INFANTILISMO**, el Pasivismo, y la entrega a ilusiones y fuerzas míticas! Se esperan continuamente Mesías redentores, pero nunca el grupo humano asume el proceso de su propia liberación. Por otra parte, las fuerzas masificantes "deifican" y codifican estas actitudes del grupo como lo normal y socialmente deseable.

PROCESO DE COMUNICACION

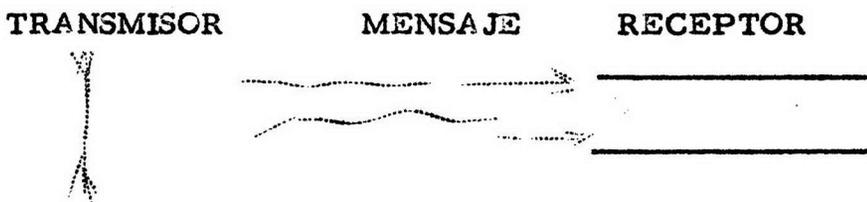
La comunicación a nivel interpersonal es un efecto del proceso de desmacificación, y a su vez es una causa importante de realización y encuentro de las personas consigo mismo.

La comunidad -contrario a la masa- es la comunicación de personas. Pero no puede haber comunión sin comunicación. En que consiste este proceso de comunicación?

Partiremos del proceso físico de comunicación - CIBERNETICA- indicando sus correlaciones en el proceso humano, para llegar a lo más profundo y específicamente humano como es el binomio REVELACION Y FE.

A. COMUNICACION AL NIVEL "CIBERNETICA"

La comunicación al nivel de cibernética se resume en tres elementos básicos: el Transmisor, el Receptor, y el Mensaje. El transmisor, transmite un mensaje, que capta el receptor. El estudio de estos tres elementos -que solo análogamente se pueden referir al ser humano- aclaran muchos procesos humanos de la comunicación de la siguiente manera:



1. EL TRANSMISOR.

El transmisor tiene que estar en el aire, tener algo que decir y transmitirlo a través de algunas señales (la imagen o el sonido).

El que transmite en el proceso humano tiene que querer comunicarse, Esto, tratándose a un nivel personal como es de la verdadera comunicación, supone un riesgo evidente. El que se comunica queda al descubierto. Entrega algo personal que puede ser ignorado, mal entendido o aprovechado para ser usado por el otro. Puede ser que ignoren mi don de algo personal y caiga en el vacío, con el consiguiente sentimiento de ánimo y de pérdida de confianza. Puede ser que por mal entendidos que ataquen o desprecien. Puede ser que se aprovechen de mí para sus fines personales. Toda comunicación es un riesgo. Pero también puede ser que este don mío de comunicación personal provoque en el otro una comunicación al mismo nivel, iniciándose una verdadera reacción en cadena. A base del riesgo de uno, que transmitió una comunicación de su YO, se rompió el fijismo de la relación secundaria entre imágenes y se inició el proceso de la comunión entre personas.



El transmisor trppezza tambien con el problema de las señales. Tenemos que comunicarnos a través de señales. La señales humanas se pueden resumir en tres: la palabra, el simbolo, y la actitud de vida en las obras.

-La Palabra: tal vez sea el elemento más extendido en la comunicación humana.

Su dificultad reside en el hecho de que es muy difícil la adecuación entre lo que se quiere decir y lo que se dice. Hace falta "querer" decir algo, y haber esclarecido interiormente lo que se quiere decir. Tal vez, con todo, sea muy difícil expresar ciertas cosas o sentimientos, que son simplemente "inefables". Por otra parte es muy cierto que no hay mejor manera de no decir nada que la de hablar mucho.

- Por eso tendríamos que recurrir muchas veces al "simbolo". El simbolo aunque no expresa de manera definida y detallada lo que se quiere decir, tiene más posibilidades de comunicar la esencia o el alma profunda de lo que queremos expresar. Así explica Cristo las grandes realidades del Reino de los Cielos, del Padre, del perdón y del arrepentimiento. Tal vez ramo de flores puede expresar con más profundidad el amor que muchas palabras... El simbolo, puede ser tanto objetos exteriores, como gestos o aún palabras que en una forma parabólica expresan lo que queremos decir. Con todo, junto a la riqueza del simbolo está tambien su limitación: aunque existen ciertas señales que en determinadas culturas tienen sentido más o menos definidos, las señales simbólicas tienen que ser interpretadas.

- Hay algo más profundo en el proceso de comunicación que supera la palabra y el simbolo: la actitud de vida. Nunca expreso mejor Jesús su amor por los hombres, que cuando se dejó crucificar por salvarnos. Es cuando habló menos y dijo más. Al fin y al cabo las palabras y los símbolos quedarán vacios si no expresan actitudes comprometidas de vida...

2. EL RECEPTOR.

Lógicamente al querer recibir, o el encender el receptor es mera condición para recibir la comunicación. Esta condición podría ser descrita como la capacidad para escuchar. Saber escuchar es una de las grandes cualidades del diálogo. Generalmente, cuando los otros hablan, nosotros no escuchamos, sino que preparamos nuestras intervenciones como algo independiente, o nos fijamos en aquello que podemos rebatir. Decía el Abad de Taizé, en su libro la "violencia de los pacíficos", que uno de los mayores problemas del mundo de hoy es que sobran los manifiestos y las contestaciones, y faltan los que realmente sepan escuchar.

Peso, supuesto el querer escuchar, el receptor tiene que colocarse en "sintonía" de onda". De lo contrario recibirá ruidos confusos, o se entrecruzarán continuas interferencias. En lo referente al lenguaje, esto significa que realmente entendamos lo que el otro está diciendo.

No se trata tanto del que el otro me hable un lenguaje extranjero, sino un lenguaje constituido, realmente extraño para mí porque le doy significado diferente. La palabra es la misma y comúnmente empleada por los dos, pero en cada uno de nosotros tiene un significado. Pongamos el ejemplo de la palabra LIBERACION. Para un conservador significa comunismo. Para un cristiano significa lo que tiene que hacer un cristiano en la fiesta de la pascua. Para un comunismo significa la inevitable lucha de clases. Para un masista significa violencia y destrucción.

Realmente el problema de la sintonía se debe colocar en la doble fase cognoscitivo-emotiva. Desde el punto de vista cognoscitivo son los "modelos" internos los que determinarán el significado último que daremos a las palabras. Modelos son aquellos significados claves que aplicamos como punto de referencia y de interpretación a las palabras básicas de nuestro lenguaje. Si queremos dialogar en profundidad, nos tenemos que poner de acuerdo en cuanto al significado que cada uno de esos modelos, no sólo desde el punto de vista de ideología, sino también de categoría de valores. El segundo determinante es el ~~emotivo~~ emotivo: la totalidad emotiva aumenta o disminuye la resonancia de las palabras. O aún puede atribuirles un significado totalmente diferente. No "tragar" a una persona hará que se fije, casi exclusivamente, en las señales negativas de su lenguaje, que aumente desmesuradamente lo que le puede dañar, o lo que es contrario a mis ideas... La demasiada sintonía positiva también puede exagerar el significado del lenguaje.

3. EL MENSAJE

La comunicación sólo se mueve al nivel del "mensaje". Comunicar que dos más dos son cuatro, es comunicar una verdad teórica que no afecta los niveles de la personalidad. El mensaje siempre será una manifestación de mi persona como dispuesta a ayudar y salvar al otro. Exige un cambio tanto en el que lo da, como en el que lo recibe. En el que lo emite existe la manifestación de que se pone a disposición del otro. Al que lo recibe le pide el compromiso de creer en el mensaje. No será cierto que se evita la comunicación interpersonal porque -conciente o inconcientemente se intuye que supone cambios personales continuos y profundos? lo cierto es que el que se comunica se compromete, y tiene que seguir necesariamente una línea de sinceridad.

Habría que anotar que el mensaje podrá ser deformado, o aún anulado, por el MEDIO AMBIENTE. Las tempestades eléctricas, o las montañas pueden deformar o bloquear totalmente las ondas hertzianas. Por eso, al hablar de medio ambiente, habrá que tratar de las "interferencias" y de los "bloques"

1) a veces el medio ambiente interfiere en las comunicaciones. Como es lógico no hablamos de la interferencia normal en cuanto el medio ambiente es el canal necesario de la comunicación la lengua, las costumbres,

la tradición, la educación, la historia... condicionan toda la comunicación humana. De ahí la dificultad de entenderse, aún sabiendo una lengua extranjera, por la diferencia cultural, Tratamos aquí de interferencias anormales deformantes. Ambientes de miedo, de susceptibilidad, emocionales... interfieren las comunicaciones de los individuos que viven en ellos, independientemente de su propia voluntad.

2) Los bloqueos significan algo más fuerte que la propia interferencia. La interferencia deforma. El bloqueo simplemente no deja pasar la comunicación. Considero como uno de los mayores bloqueos los prejuicios culturales o raciales, que ya a priori matan toda posibilidad de diálogo. Entre esos prejuicios se encuentran ciertos tipos de estructuras que presuponen que aquella es la única manera de vivir un modelo humano o cultural. Ante esa estructura, como ante una muralla compacta fracasará tonto intento de comunicación.

Hasta ahora hemos hablado de comunicación siguiendo el modelo de la cibernética. Pero la comunicación humana tiene elementos característicos que sin negar los anteriores, la colocan en una dimensión cualitativamente diferente. No es algo mucho más perfeccionado que cualquier transmisor-receptor existente. Es algo de dimensión diferente en la escala evolutiva.

B. LA COMUNICACION A NIVEL DE REVELACION-FE

La comunicación a nivel humano hay que colocarla en la perspectiva de Revelación y Fé. Es un diálogo interpersonal en el que el que se comunica, de alguna manera se revela como persona, y el que recibe la comunicación tiene que aceptarla en un acto positivo de fe. El modelo lo tenemos en la relación Dios-hombre. Dios trascendente se revela al hombre en la historia, y está a exigir de él un compromiso de fe. Esto supone que la persona es tan singular y trasciende en cierta manera las otras, que sólo se podrá comunicar si hace un esfuerzo por revelarse a las otras personas en el universo de su propia historia y encuentran en las otras no una comprensión intelectual, sino un acto de fé en ella. Como la revelación divina sólo se dió en el campo de la historia, la humana sólo se dará en el caminar juntos y en el intercambio de experiencias vitales.

Aunque estos dos movimientos Revelación -Fe son correlativos y uno no se explica sin el otro, haremos un esfuerzo de reflexión por ver la misma realidad desde dos polos diferentes.

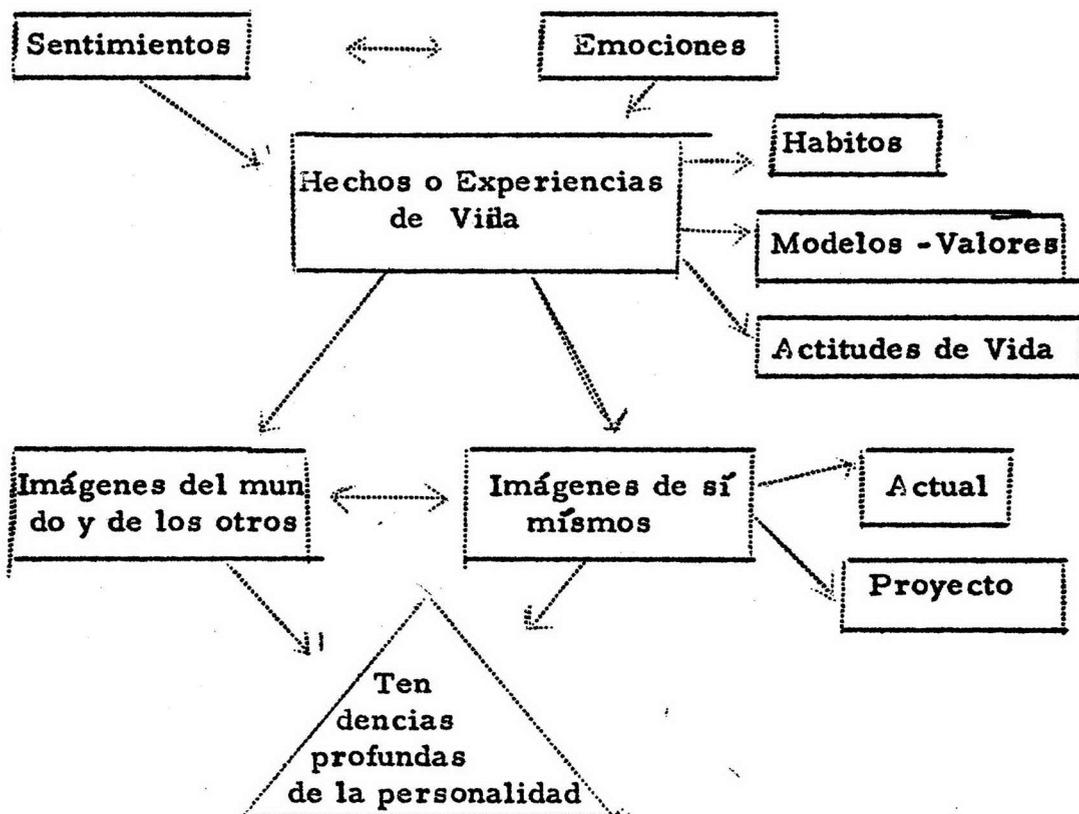
1. REVELACION.

Comunicarse no es decir cosas sino "decirse". no es revelar secretos sino "revelarse". La persona es diferente de las cosas que pueda decir; aun refiriéndose a sí misma, Por otra parte ella se revelará "a través de esas cosas". No negamos que en la comunicación habrá una revelación de los "datos" personales, pero lo importante será que en esos datos la persona se revela como algo único y original

en el universo humano. Se define a sí misma la el fluir constante de la historia. y se muestra en "relación con el otro", en una disposición de abertura y donación. Es bien posible decir muchas cosas -aun personales- y no "decirse". Así como no es necesario para la revelación personal el demostrar de buenas a primeras todas las intimidades. El otro, o el grupo, puede no estar preparado para aceptar y comprender. Entonces la revelación de lo íntimo debe ir correspondiendo a la aceptación y comprensión que la persona encuentra en el otro o en el grupo. Aunque la persona procura "decirse" lo más que puede desde el principio, la comunicación de lo íntimo -como dato histórico y objetivo- irá siendo progresivo. Así fue siendo progresiva la revelación de Dios en la historia, hasta llegar a la plenitud de su PALABRA en Cristo.

Pero al menos en el hombre, hay que tener en cuenta otro dato imponente: hasta qué punto no es necesario para el equilibrio humano guardar ciertas intimidades para sí mismo. Demasiadas veces hemos visto u oído; de revelaciones -verdaderas confesiones en público- acontecidas y provocadas por un clima de histerismo. Es un hecho traumatizante, que angustiará tal vez toda la vida a la persona, y que le impedirá después una relación normal con la gente, cuando se encuentra con ellos fuera de aquel ambiente ficticio. Ciertamente se puede llegar progresivamente a revelar cosas muy íntimas, pero tiene que ser en un ambiente de libertad, y conforme va creciendo la misma relación en intimidad. Conforme crece la aceptación y comprensión en un grupo, crece la posibilidad de abrirse a la intimidad, pero habrá que tener en cuenta la diversidad de caracteres, y el hecho de personas tímidas, que se pueden "decir" ante el grupo, pero a las cuales les cuesta mucho revelar datos de conciencia.

Haciendo un esquema -todo esquema es inadecuado al tratar de lo vivencial- podríamos representar la profundidad de la revelación personal a los siguientes niveles.



El plano más exterior de nuestras vivencias es el de la expresión de nuestros sentimientos y emociones a respecto de los hechos y de las personas. más profundo es relatar hechos o experiencias vitales y el significado que han tenido sobre nosotros. Desde el punto de vista intelectual las relaciones y experiencias de vida, y el consiguiente proceso de educación han sido creando modelos, como explicamos antes. Las reacciones sucesivas ante estos hechos de vida determinan actitudes más o menos fijas -tomas de posición o -disposiciones para la acción- ante la realidad circundante. Por otra parte los modelos se inter-relacionan entre si, en lo que se ha llamado "categoría de valores". Y Así llegamos a lo más profundo de la personalidad: Los impulsos o tendencias profundas, de alguna manera concientizadas o con posibilidad de concientizarse. (prescindimos aquí del campo inconsciente, pues estamos tratando de la posibilidad de una comunicación conciente de sí mismo) Así el yo puede llegar a crear una imagen de sí mismo, como realidad o como intención deseable.

Pero la revelación tiene una segunda parte no menos importante: no solo "decirse" sino también "pronunciarse". Una es conciencia de la otra. Quien se dice y define como persona, tiene que pronunciarse en compromisos = ante la realidad y ante los otros. El que se compromete de alguna manera ya contorna su imagen en opciones definidas. Así como al contrario, no hay nada que deje a una persona más indefinida y confusa ante los otros, que su falta de definición en compromisos. Un solo compromiso ante realidades bien difíciles y "comprometedoras" define más la persona ante el grupo que millones de afectos y de vivencias verbalizadas. Por eso el Dios que se revela, se define así mismo claramente como comprometido en la salvación del hombre. Mucho más que en palabras, Dios se revela en el compromiso definitivo y silencioso de la cruz. Revelarse es, en su sentido más profundo, comprometerse realmente con el otro, o con el grupo, para ayudarlos a ser más OTRO o más GRUPO.

2. FE

A la revelación corresponde en el otro una actitud de fe. Creer es la manera de recibir el mensaje de la revelación. Cuando nos hablan verdades teóricas, datos objetivos, sentimos "en la persona". La comunicación sólo se recibe al nivel de mensaje y de fe. Esto incluye una actitud esencial de "acogida".

Si es difícil describir esta actitud, es mucho más difícil el adaptarla. Desde el punto de vista cognitivo es saber escuchar. Es la actitud de buscar el significado de lo que el otro dice para enriquecerse. y para decir después -en cooperación con lo que el otro dijo- mis propias palabras. pero, sobrepasando, lo que el otro dijo, es la actitud de buscar el significado de persona que el otro quiso poner en sus palabras. Buscar como y hasta qué punto el otro "se dijo" en lo que habló.

Desde el punto de vista vivencial, la acogida significa la actitud total de aceptación de otro como persona. Sin rechazo ni prejuicios. Supone un vaciamiento progresivo de nuestro egoísmo y una abertura, también progresiva hacia el otro. La necesidad de aceptación es especial al ser humano. Su falta -por rechazo o ignorancia- lleva al desequilibrio. Lo que más lleva a una persona al crecimiento personal, u a la salud mental es el sentirse aceptado por el grupo.

Pero la aceptación y la acogida se ven frecuentemente entorpecidos no solo por el egoísmo, la agresividad y el rechazo, sino también por una serie de actitudes muy comunes en nuestras comunicaciones diarias.

1. La actitud evaluativa: es la de escuchar a los otros en actitud de jueces. Al oírles les juzgamos. Evaluamos la persona que se nos comunica y así impedimos toda posibilidad de comunicación. Tenemos derecho a evaluar "lo que se dice". Más el comparar con el otro mi propio mundo de valores, nos enriquece a los dos con tal de que no adoptemos la posición de dueños absolutos de la verdad. Pero de ninguna manera tenemos derecho a juzgar la verdad. Como hombres y como cristianos, nuestra posición debe ser la de evaluar las ideas y los hechos, pero comprender y aceptar las personas.

2. La actitud interrogativa: No favorece nada la comunicación el adoptar una actitud de cuestionadores. Hasta donde el otro se comunica, ahí debe pasar nuestra curiosidad. Debemos tener un infinito respeto por la intimidad del otro, y no querer avanzar ni un milímetro más allá de lo que él está dispuesto a comunicar. Nuestra actitud de acogida y aceptación abrirá al otro la posibilidad de entregar libremente partes cada vez más íntimas de su persona.

3. La actitud generalizante: Sólo se puede ver al otro como una persona singular. Al recibir su comunicación no podemos adoptar la actitud de catalogar lo que dice bajo esquemas universales. No estamos negando ni la capacidad de la abstracción en el ser humano, esto es precisamente lo que fundamenta la ciencia y la filosofía. Pero en la comunicación permanece solo como punto de referencia. La comunicación se mueve en el campo de lo singular y lo personal.

4. La actitud de "sermonear": subirse al pulpito y convertirse en predicador o padre espiritual del otro, cuando se me está comunicando es una tentación muy común de los que se creen con cualidades de consejeros. No hay nada más fácil que dar mi consejo cuando el otro le comunica alguna dificultad, Tal vez no lo haya pedido, o, aún en caso afirmativo no será ese un encuentro personal de su solución. Mejor que dar consejos es ayudar al otro a que encuentre su propio camino. El consejo -como una fórmula que yo doy al otro- tiene su campo específico en la relación magisterial o técnica. En el campo de

la relación personal lo que vale es la acogida, el intento de ayudar, y el ponerse a disposición del otro para servirle como resonancia de su propia reflexión. de manera que intente soluciones personales.

Es muy difícil colocarse en una actitud personal de fe "en" y "a" la persona. No es una actitud aceptiva. Al contrario el que recibe la revelación debe haberse encontrado a sí mismo como persona, y en la acogida debe mantener su singularidad personal. Pero si es un esfuerzo por despojarse a disposición del otro, Claro que esto supone que se confía en el otro. La CONFIANZA está en la base de la FE, y es una expresión más íntima. El otro, al revelarse, suscita en mí la confianza. Yo, cuando le acojo, confío en que; le podré ayudar...

CONCLUSION

En el doble movimiento de revelación y fe se resume toda la vivencia de la Comunicación: una relación de -centro a centro de la persona para caminar juntos de manera que cada uno pueda ser él en la línea de su auténtico crecimiento y madurez personal. Al comunicarse nadie pretende imponer al otro su propia imagen, concepto de la vida o actualidades interiores. Sólo se da la verdadera comunicación, cuando cada uno se siente profundamente libre para realizar sus aspiraciones, pero al mismo tiempo con una abertura mayor hacia el otro, y una mayor capacidad de asimilación de lo que recibe.

Se da la comunicación al nivel más profundo cuando cada uno expresa cómo se ve a sí mismo no solo a través de sentimientos y emociones sino especialmente de valores que le orientan y de actitudes de vida; lo que cada uno pretende de sí mismo y lo que quiere del mundo y de la vida; cómo ve al otro, cómo le ama, y lo que pretende de él. Pero esta expresión no es sólo verbal ni simbólica - a través de gestos o de parábolas o símbolos externos- sino especialmente de actitudes comprometidas de vida ante los otros y para con los otros.

Para comunicarse uno tiene que ir esclareciendo en la relación, la imagen que se tiene de sí mismo, y la imagen que creemos que el otro tiene de nosotros. Nos comunicamos no solamente para resolver a los otros, sino -y tal vez más- para ser reconocidos. Así poco a poco tratamos de clarificar la imagen que los otros tienen de nosotros. este punto de referencia es esencial para que nosotros podamos construir una imagen de nosotros mismos; los otros pueden equivocarse sobre sí mismos. En la comunicación podemos ir aquilando lo que es verdadero y lo falso. Pero, encerrados en nosotros mismos viviremos en un mundo de sueño y fantasía -terrorífico o agradable- pero ciertamente irreal. Seremos incapaces de reconocer quiénes somos realmente y quiénes y cómo son los otros. Proyectaremos sobre la realidad nuestras aspiraciones o frustraciones, pero de ninguna manera seremos capaces de crecer y madurar en el contacto con la realidad especialmente humana.

Para realizar esta comunicación de una manera eficaz, el relacionamiento humano no deberá encerrarse simplemente en el mundo de lo emotivo o superficial. Comunicar es entregar. No se comunica el que no tiene nada que dar.

Sin duda que este dar debe entenderse en el sentido de la coordenada afectiva -por usar la terminología de Max Cheller- sea en su nivel humano más bajo como es el del contacto afectivo por una especie de instinto, sea en un nivel humano de sentonia afectiva y simpatía. Pero el dar humano puede llegar a niveles más profundos y comprometedores: el nivel de los valores y el nivel de la persona.

1. Al nivel de los valores: Este dar significa que entregó un mensaje del que doy testimonio. Nada más absurdo que el exigir para la comunicación la renuncia a valores o ideales de vida, o a declararlos abiertamente al otro. Dos individuos acépticos y totalmente relativistas llegarán difícilmente a niveles profundos de comunicación. No se trata de imponer pero sí de declarar abiertamente lo que a mí me está salvando y realizando. El mismo testimonio pedimos al otro o al grupo. Nos pondremos en búsqueda. Solo había verdadera comunidad al nivel de los mensajes de los valores de vida.

2. Al nivel de la persona: Comunicar significa no solo una disposición de ayuda y cooperación, sino la entrega incondicional de lo que tengo y soy para que el otro pueda ser persona en su propia línea. Llegamos así a la realidad: varios unidos en un sólo corazón y una sólo alma la comunicación es un medio para la COMUNION.

Sin nos preguntamos por que se levantan tantas barreras a la comunicación humana, por que se racionaliza esta dificultad la blando del peligro de infantilismo, sentimentalismo, posibilidad de perder la intimidad en casos histéricos ... Tal vez haya que llegar a la conclusión de que la comunicación supone una profunda actitud de cambio. El otro es un peligro para mí. Cuanto más profundo el encuentro más peligroso el cambio. Onjetivamos la relación para evitar el cambio. Ponemos etiquetas a la persona para evitar el TU ...
